

Dales la espalda.

Danny Asecas



Image not found.

# Capítulo 1

Llegarán, cuando menos te lo esperes, como dos monstruos disfrazados de sueños, metas e ideales. Llamarán a tu puerta, en más de una ocasión, tratando de ganarse tu confianza, intentando acercarse, sin que apenas te des cuenta, hasta hacerse absolutamente imprescindibles. Matarán una a una tus dudas, tus miedos, en su propio beneficio. Se adueñarán de tus inseguridades, y tomarán por completo el control de todo cuanto tienes. Borrarán, uno a uno, todos los buenos recuerdos, se inyectarán en tus venas como el peor de los venenos, eliminando y destrozando todos tus verdaderos apoyos. Buscarán llevarte a un bucle de soledad, a un lugar tan frío y oscuro en el que jamás habrías imaginado terminar, y se harán fuertes con eso, se harán cada vez más fuertes, pasando a ser tu mayor necesidad. Pensarás que nadie más te entiende, que sólo ellas son capaces de saber por lo que estás pasando, que sólo ellas entenderán cada paso que des, sin juzgarte, sin señalarte con el dedo. Pero no será así, te equivocas. De su falso cariño interesado llegarán tus golpes más duros, te alejarán de todo cuanto quieres, te obligarán a mirarte, una y otra vez frente al espejo, a odiarte, a señalar con el dedo cada parte imperfecta que debería ser eliminada. Te tirarán, sin cargo alguno de conciencia, en una piscina llena de resentimiento y rabia, te empujarán hacia un precipicio del que, por desgracia, no todos tienen la suerte de poder salir. Pero tú estás a tiempo, la batalla aún no está perdida, es tu momento, no esperes ni un segundo más, es aquí y ahora. Resultará duro alejarse, sentirás que, de alguna forma, estarás traicionando una parte de ti. Pero nada más alejado de la realidad, estarás dándote una oportunidad, la oportunidad de vivir. Estarás tratando de salvarte. No permitas que tu historia tenga ese temido final del que ellas no te hablan. Coge las riendas de tu vida, valórate, compréndete, aprende a aceptarte tal y como eres, tal y como todos los que se preocupan por ti te aceptan. Mírate al espejo sin miedo, disfruta de tus peculiaridades, saca tu fuerza interior y destroza, una a una, sus falsas promesas. Deja claro que tú mandas, que tú eres quien dirige tu vida. No las dejes acercarse ni un milímetro más, no consientas que te hagan eso. No las escuches, no las mires a la cara, no te dejes arrastrar. Eres valiente, más de lo que imaginas. Defiéndete de ellas, huye, sal corriendo. Dale la espalda.